

DIDÁCTICA DE LOS PROBLEMAS UNIVERSALES DE HOY

TEACHING THE UNIVERSAL PROBLEMS OF TODAY

Justo A. Chávez Rodríguez

Doctor en Ciencias Pedagógicas, profesor e investigador del Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, Ciudad de La Habana, Cuba.

CONFERENCIA MAGISTRAL EVENTO DE EDUCACIÓN AMBIENTAL, VILLA CLARA

Estimados colegas:

Resulta un gran honor para mí, la invitación que se me ha hecho para participar en este evento científico. Sobre todo, porque es sabido que no soy, precisamente, especialista en Educación Ambiental, que constituye el centro de las discusiones que se han de suceder. No podía negarme. En primer lugar, por tratarse de una Institución de Educación Superior, que lleva el nombre glorioso de Félix Varela, *el primero*, que al decir de Luz y Caballero, *nos enseñó en pensar*. En segundo lugar, por poder encontrarme con el prestigioso claustro de esta institución, al cual me une una larga amistad y profundas relaciones profesionales, y por supuesto, porque también podía saludar a amigos y colegas de todo el país, que asisten a este singular evento, y que de una forma o de otra hemos intercambiado en algún momento.

Comenzaré por recordar a José Martí, cuando afirmó que: «Hay ciencia humana y extrahumana. La humana no tiene límites: sabe, y de todo lo que sabe está cierta. En la extrahumana, nada sabe el hombre, ni de nada está cierto. Hasta aquello de lo que se está cierto, hasta allí llega, la ciencia del hombre. La extrahumana empieza allí.» (J .M., OC. Tomo 21: 49)

Esta cita, por supuesto, no estará desvinculada de lo que se dirá, pues se hablará, ya lo anuncio desde ahora, de la necesaria *reforma de la ciencia humana*, para poder entender, el problema de *lo ambiental* y cualquier otro problema que nos interese. Al hablar de reforma en el pensamiento, se está haciendo alusión a una manera diferente de apreciar las ciencias del hombre, por supuesto que dentro de los principios de la ideología que nos asiste, que es electiva, pues integra, creadoramente, el pensamiento marxista y martiano.

Los problemas globales¹

Los progresos sociales y científicos presentan a la humanidad un gran abanico de problemas acuciantes. Entre ellos figuran: *el mantenimiento de la paz, la prevención de los conflictos armados, la consecución de la seguridad internacional a través del desarme, y el establecimiento de unas condiciones que permitan la cooperación internacional.* Además, el progreso social sitúa, en primer plano, *la necesidad de respetar los derechos humanos y las libertades fundamentales.* Al propio tiempo, como resultado de los progresos científicos y tecnológicos, de la rapidez de los inventos técnicos y del uso intensivo de los recursos naturales, es preciso conceder importancia a *la conservación de la naturaleza.* Es evidente que hay que *enseñar ecología* a la generación más joven.

Todas las instituciones públicas deben compartir la responsabilidad de encontrar soluciones a los problemas globales actuales. Por eso, la educación, en general, y el sistema escolar, en particular, tienen una función muy importante, pues debe ser este sistema el que establezca los cimientos para la educación de todos y cada uno de los miembros de la sociedad. La educación escolarizada puede cumplir, en sus diferentes niveles y tipos de enseñanza, con esta responsabilidad *si se muestra coherente y genuinamente democrático.* Esto significa que las escuelas deben estar libres de toda sospecha, abiertas a todo el mundo, que deben ofrecer igualdad de oportunidades para el estudio y asegurarse de que no exista ningún tipo de discriminación en cuanto a raza, nacionalidad o religión. *Uno de los primeros derechos de la joven generación que vive y trabajará en este nuevo siglo es tener una educación que le permita cubrir las exigencias del futuro.*

En un sistema ideal de educación, el maestro o profesor deben ser las figuras claves. En todo sistema educativo, ya sea centralizado o descentralizado, los maestros se servirán de libros de texto, de las técnicas de la información y la comunicación, y de otros materiales didácticos de acuerdo con sus propias experiencias, actitudes y valores. *Hasta que punto pueden estar preparados los jóvenes para hacer frente a la vida, con todas sus complejidades, y todos sus problemas globales, vendrá determinado, en última instancia, por la forma como actúe y trabaje en la clase el maestro.*

No se vaya a apreciar en estas palabras un regreso al magistrocentrismo, propio de la Pedagogía Tradicional, ya superada, por lo menos en el discurso, aunque no

¹ Yuri Babanski. «Responsabilidad y deberes del maestro» (en) *Didáctica sobre cuestiones universales de hoy*, Teide, UNESCO, París, 1986, página 26.

en la mentalidad de muchos, nada más alejado de ello. No se puede exagerar la función del maestro ni la del alumno, porque ambos forman una unidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Este proceso solo se logra si existe una negociación, una alianza entre el que enseña y el que aprende.

Quisiera que se percataran también, que ante tantos problemas globales, como lo es *lo ambiental*, se presenta a la educación como la única que puede resolver estos problemas. Por supuesto, que las Cumbres Mundiales y los Organismos Internacionales, no solo han fraccionado los problemas, sino que le exigen a la educación que los resuelva, uno a uno. En este caso, le atribuyen a esta un carácter desarrollista, o sea, que la consideran determinante en la solución de todos los problemas globales. Es necesario, apreciar la educación y la enseñanza, en primer lugar, como un todo y no conducirla al fraccionamiento, y además, en considerarla también como condicionada por factores macro sociales, aunque, es cierto, que, a su vez, es condicionante de ellos.

Todo esto quiere decir que la naturaleza de los problemas actuales ofrece al maestro un gran abanico de objetivos educacionales íntimamente interrelacionados

Lo ambiental.

El tema de lo ambiental es determinante para la educación actual. Lo fue siempre, pero hoy cobra un imperativo categórico. Fidel expreso, en 1992, que: *Hay una especie en peligro de extinción: el hombre*. La solución de sus problemas está vinculada, por cierto, a la ciencia humana y no a la extrahumana. Si no se toman las medidas adecuadas, el hombre que es hijo de la naturaleza y de las circunstancias, como dijera Martí, está a punto de asesinar, en un acto sin precedentes, a sus madres, y por supuesto, destinado a suicidarse.

¿Qué se puede hacer desde la educación?

Lo más que se puede hacer, por el momento, es ofrecer a los educadores una serie de *líneas maestras* para instruir a la sociedad acerca de las cuestiones más importantes con las que se enfrenta el mundo moderno, y por supuesto, el hombre mismo. Dichas directrices se relacionarán sobre cada uno de los componentes de la actividad educativa: objetivos, contenidos, métodos de enseñanza, medios, organización del trabajo y evaluación. Por muy orientadoras y reconceptualizadas que se encuentren la Pedagogía y la Didáctica para enfrentar la educación ambiental es el maestro quien las pone en juego, con su tacto pedagógico y su fineza, y de acuerdo con las circunstancias en que se encuentre, y los recursos humanos y

materiales que posea para ese fin.

Entre estos principios generales están los siguientes:

Los objetivos deben estar relacionados entre sí

Es preciso educar a los alumnos en el conocimiento de cuestiones tales como: la paz internacional, la amistad y comprensión entre los pueblos, los derechos humanos y libertades, el desarrollo y respeto del medio ambiente, a fin de que vean la relación existente entre todas ellas. Como es evidente, habrá que tener en cuenta las características de cada grupo de edad. En el caso de alumnos de corta edad, la enseñanza de los temas que versan sobre: paz, amistad internacional y protección de animales y plantas deberá ser necesariamente objeto de una enseñanza vista a la luz de los sentimientos y las emociones. Sin embargo, en el caso de alumnos de cursos medios, podrán tratarse estos mismos objetivos globales de una manera más amplia y haciendo mayor referencia al material específico que constituye el contenido. En los cursos superiores, la educación no solo se centrará en las convicciones personales de los alumnos, sino también en las actividades prácticas que pueden emprender en defensa de tales convicciones. Este enfoque integrado tiene la ventaja de que las soluciones a un conjunto de problemas inducirán a los alumnos a buscarlas de una manera efectiva.

El hecho de abordar estas cuestiones de forma integral no significa que no haya que conceder una especial prioridad a un problema determinado o a un conjunto de problemas específicos. Según el carácter y contenido del tema que es objeto de instrucción, la naturaleza del trabajo realizado, los alumnos adquirirán la información y capacidades más relevantes para un problema particular. Lo que importa es organizar su estudio y sus actividades de modo que les permita adquirir los conocimientos y habilidades que necesitan para abordar el amplio cambio de problemas con los que deberán enfrentarse en el mundo de hoy.

Hay que tener en cuenta la edad, experiencia y capacidad de los alumnos El maestro no solo tendrá en cuenta el grupo de edad y nivel de educación de sus alumnos, sino también sus sentimientos sobre la amistad entre las diferentes razas, sus actitudes frente al mundo de las plantas y animales y su comprensión básica de la relación existente entre los derechos, libertades y deberes de los ciudadanos. En cada caso habrá que tener en cuenta las actitudes. Tanto positivas como negativas, generadas por el medio social. Habrá que procurar reducir las actitudes negativas y fomentar un enfoque positivo y activo frente a las luchas por la paz, la amistad internacional, los derechos humanos y la protección del ambiente. Es necesario

darle a los alumnos posibilidades para participar en la construcción del conocimiento, pues si logran encontrar por sí mismos las soluciones, el interés por el estudio y las posibilidades de su comprensión sobre ellos aumenta.

La enseñanza debe estar vinculada a la vida e intereses de los alumnos

Es de importancia esencial asegurarse de que el contenido de la educación esté relacionado con la vida y la realidad. Este hecho es particularmente importante y deseable cuando se trata de cuestiones que son más teóricas o globales en cuanto a sus dimensiones.

Como es natural, los alumnos se sentirán más participativos en las discusiones de problemas actuales cuando estén estrechamente relacionados con los que afectan a su propio país o región.

La novedad de las enseñanzas se potenciará con la introducción de material nuevo de interés local. Se trata de un material que incite a los alumnos a pensar, que despierte su interés y que a menudo estimule sus reacciones en un plano afectivo.

Las actividades deberán involucrar los diferentes sentidos

Es necesario que se utilicen en la enseñanza complementos audiovisuales. Para enseñar estos temas deberán poner en acción todos los sentidos: vista, tacto oído, etc. En muchos centros existen los complementos audiovisuales adecuados para esos fines.

El tratamiento debe ser sistemático

Los problemas ambientales hay que presentarlos en forma sistemática y metódica. Esta enseñanza irá aumentando en complejidad, en la medida en que las edades avanzan. Como dijera Martí: se daña el aprendizaje si no es continuo y constante.

Los alumnos deben participar en forma activa

Los alumnos tienen que participar de una manera activa en la adquisición de los conocimientos. Someter a un programa activo a los alumnos de nivel superior significa que irán participando cada vez más en los programas y movimientos de carácter social. Cuando los estudiantes estén realmente comprometidos en las cuestiones actuales, probablemente responderán de una manera más dinámica a las actividades desarrolladas en el aula, mejorando la efectividad del proceso educativo en su conjunto.

Las experiencias escolares vinculadas a la familia y a los grupos y a las

actividades extraescolares

Al organizar la labor sobre los problemas del mundo de hoy, es de gran importancia la coordinación entre los trabajos de los profesores de las diferentes materias, entre la escuela y la familia y entre esta y la comunidad. Los problemas mundiales son interdisciplinarios por naturaleza.

Hay que asegurarse que la presentación de los hechos sea objetiva y exacta

Hay que seleccionar con gran cuidado el material objeto de instrucción. La objetividad y la precisión son importantes en la educación para asegurarse de que no se insista en el proceso educativo en falsas concepciones ni ideas erróneas, tomadas como supersticiones o prejuicios.

No es posible desarrollar cada uno de estos principios, pero cada educador debe poseer una gran comprensión sobre ellos, para así educar: lo ambiental y cualquier otro tema relacionado con los problemas globales.

Si se va a enfatizar en lo ético de la educación ambiental, resulta conveniente que se desarrollen plenamente *los sentimientos morales*, para después ir a *los conceptos*. Recuerden que Martí expresó que: *Las cualidades morales suben de precio cuando son realizadas por las cualidades inteligentes*. Después, se ha de pasar a la formación de *los juicios morales*, que es la valoración de las acciones positivas o negativas que se realizan en bien o en mal de la naturaleza y del hombre mismo, para ir directo a la *Ética*, o *Filosofía de la Moral*. Si se rebasan los límites de la moral para pasar a otros valores, entonces, es necesario acudir a la *Axiología*.

De esto se deduce que existe un camino para *la educación de lo ambiental como un valor*, que no puede ser desconocido. Tomar otros trillos conducirían a la confusión, y a no encontrar el centro del problema que se trata de enseñar.

Es conveniente también apreciar lo ambiental en dos planos, uno, en la persona o sujeto que enseña y aprende, y otra, en sus relaciones con la naturaleza, o el medio ambiente, bien sea natural o social.

En el primer caso es necesario limpiar de contaminación el alma humana. Estamos llenos de contaminación del yo, de: envidias, odios, malas intenciones, frustraciones, etc. Mientras que el hombre no se encuentre así mismo y luche por limpiar su medio ambiente, poco podrá hacer por el que lo rodea, sea, - natural o social'. Por eso, se considera importante luchar por *la ecología del yo*, a la vez que por defender la Naturaleza, la Cultura y la Sociedad. Es muy compleja la labor. Ningún ambientalista debe considerarse como el centro del mundo, pues son varios los problemas que

existen. Hay que trabajar con nuevas estrategias teórico-metodológicas. Buscar lo unitario para no perderse en lo diverso. En este sentido, resulta interesante lo planteado por el escritor gallego Manuel Rivas, y publicado en Granma, el 21 de febrero último: *Yo vivo el deterioro del medio ambiente. Creo que el lenguaje es parte orgánica de nuestro cuerpo, nos modela, nos forma, es parte de la historia de los pueblos, hay que protegerlo como a los bosques amazónicos. Así mismo confirma su estremecimiento ante el idioma de sus orígenes: Para mí redactar en gallego también tiene que ver con la ecología. En la escuela, en la universidad, nunca me enseñaron en esta lengua, más bien era un lastre, una especie de castigo. Escribir en gallego es recuperar palabras heridas.*

De todo esto se deduce que los problemas relacionados con el medio ambiente interior del hombre, puede estar determinando la postura que este ha adquirido en relación con el medio ambiente natural y social. No se pueden separar.

Nuevas perspectivas del pensamiento

Lo ambiental ha sido enfocado por posiciones teóricas diferentes. Existe una concepción pragmática y otra, sociopolítica. Cada una de ellas, al exagera una dimensión del fenómeno, se equivocan en sus planteamientos. Lo importante es apreciar el fenómeno en su unidad.

Fidel Castro expresó en 1998: «Nuestro Partido rojo y comunista debe ser a su vez, el Partido verde de este país para proteger la Naturaleza». Esta idea constituye un reto, no solo para Cuba sino para las fuerzas progresistas de todo el mundo. Durante muchos años ha existido un recelo mutuo entre los sectores de izquierda y el movimiento ecologista. Los ecologistas han criticado al marxismo y al socialismo de ser concepciones basadas en el antropocentrismo, el industrialismo, el racionalismo productivista, el economicismo, y de estar imbuidos en los valores de la modernidad. Consideran al marxismo como parte del realismo materialista, al no incluir los fenómenos de la espiritualidad y la subjetividad, concibiendo la materia como la única realidad consistente. Propugnan así una nueva filosofía holística, ecologista y espiritual.

Al examinar las experiencias del socialismo real los ecologistas consideran que allí dominaron estructuras sociales autoritarias y burocráticas que condujeron a estados generalizados de crisis ambiental. La izquierda ha criticado a los ecologistas el no tener una visión clasista, de no visualizar el trasfondo social de la problemática ambiental.

No se puede negar que muchas interpretaciones erróneas del socialismo real condujeron a desmesuradas incorporaciones de los valores de la modernidad.

Sin embargo, el pensamiento marxista y su aplicación tanto en Cuba como en otras circunstancias muestran que los valores verdes son más cercanos al ideario socialista que al del capitalista. Un conocimiento mucho mayor, una participación conjunta en las luchas sociales y en la crítica al neoliberalismo, son condiciones para reforzar las acciones combinadas entre ecologistas, socialistas y comunistas.

Para Cuba, las palabras de Fidel tienen una significación particular. Constituye un reto plasmar de manera creativa muchas de las ideas y concepciones verdes al ideario de la Revolución «Ello exige, ante todo, un estudio cuidadoso y pormenorizado del pensamiento ambientalista mundial.»²

En un artículo del Doctor Rigoberto Pupo³ publicado en la *Revista Bimestre* de la Sociedad Económica de Amigos del País, de 2007, se plantea la necesidad de pensar en una reforma del pensamiento. Estas ideas se tomarán como base de lo que se planteará a continuación.

Existe, como lo pensaran Marx y Martí, *una Ciencia del Hombre, que representa la sofía, la sabiduría humana*. Esta es: compleja, dialéctica, y expresa, en todas sus dimensiones, *la unidad de la obra humana: La cultura*.

En ella se funde todo lo diverso, material o espiritual. Es como un océano en el que desembocan todos los caudalosos ríos del saber humano. Unos, son muy objetivos, palpables, medibles, verificables, otros, lo son en menor medida, y es necesario buscar vías para acercarnos a su esencia.

Las hijas de Sofía son: la Filosofía, la Ciencia y el Arte. Estas poseen sus especificidades. Todas son ciencias humanas y participan de sus principios, en una o en otra medida. La Filosofía, que es la guía orientadora de sus otras hermanas, tiene su propio objeto de estudio, su interés, en última instancia está relacionado con el destino del hombre en el Cosmos. Este particular se aprecia en sentido general, porque existen, en realidad, las Filosofías, de acuerdo con la dirección del conocimiento que cada una se dé. Igual ocurre con la Ciencia, que son los saberes, que han dado respuestas y soluciones a los problemas que se ha planteado, por lo

² José Mateo. «Medio ambiente, tecnología y corrientes políticas», (en) *Filosofía y Sociología*, Editorial Félix Varela, La Habana, 2001, página 742.

³ Rigoberto Pupo «La cultura, la actividad cultural» (en) *Revista Bimestre Cubana*, La Habana, 2007

menos hasta el momento. Existen, las: exactas, las naturales y las sociales y humanísticas, de acuerdo con el fenómeno que sea su objeto de estudio. Entre la Filosofía y la Ciencia hay semejanzas, pues, como se dijo, participan de la Cultura como un todo, y son partes de ella, pero también existen diferencias sustanciales. Y, por último el Arte, que no puede separarse, pues, una obra artística puede ser filosófica o expresar un concepto científico, pero además, a veces, una metáfora es más valiosa que una definición muy racional para que se entienda su mensaje, porque ataca directamente a los sentimientos, a las emociones, y puede, después valerse de la razón. No existe una diferencia, como se ha querido ver entre las hijas de Sofía.

Un tema de educación ambiental, puede ser tratado en el plano filosófico, o científico, como ciencia natural social y humanística. Además, como Arte, quién niega que un cuadro como El Guernica de Picasso, no nos habla directamente de la barbaridad del fascismo. Por eso, al apreciar el pensamiento en esta relación, el hecho ambiental es, en primer lugar cultural, y las interpretaciones que se pueden dar de él y enseñar a los alumnos, pueden ser siempre desde la óptica de una de estas hijas ilustres, que, por cierto, también se nos ofrecen en unidad. No hay que acudir, a lo que el hombre no conoce, a la ciencia extrahumana. La humana puede resolver el problema. Pongámonos al habla con ella, penetremos sus arcanos y de allí surgirán las soluciones para educar. No olvidar que la educación y sus ciencias forman también parte de la cultura.

Gracias